

—Napoleon gana el puente de Berry-a-Bac, y pasa el Aisne con cincuenta mil hombres á la vista de los cien mil de Blucher.—Peligros de la batalla que hay que dar con cincuenta mil combatientes á cien mil enemigos.—Razones que deciden á Napoleon á tomar la meseta de Craonne para trasladarse á Laon por el camino de Soissons.—Sangrienta batalla de Craonne, dada el 7 de marzo, y en la cual toma Napoleon las formidables posiciones del enemigo.—Napoleon, despues de apoderarse del camino de Soissons, quiere pénétrar en la llanura de Laon para consumir la derrota de Blucher.—Nueva y mas sangrienta batalla de Laon, dada los dias 9 y 10 de marzo, é indecisa por culpa de Marmont que se ha dejado sorprender.—Napoleon queda obligado á retirarse hácia Soissons.—Su indomable energía en medio de su situacion casi desesperada.—Teniendo cerca el cuerpo de Saint-Priest, se le echa encima y le destroza en los alrededores de Reims, con muerte del caudillo.—Amenazado Napoleon con ser ahogado entre Blucher y Schwarzenberg se determina á ejecutar su gran proyecto de marchar sobre las plazas, para allegar sus guarniciones, y caer á espaldas de los aliados.—Sus instrucciones para la defensa de Paris durante su ausencia.—Consternacion de esta capital.—Consultado el consejo de regencia, se inclina á que se acepten las proposiciones del congreso de Chatillon.—Indigna-

cion de Napoleon, que amenaza con encerrar en Vincennes á José y á cuantos hablen de someterse á las condiciones del enemigo.—Sucesos ocurridos en el Mediodia, y la batalla de Orthez, de cuyas resultas se traslada el mariscal Soult á Tolosa y deja al descubierto á Burdeos.—Entrada de los ingleses en esta ciudad y proclamacion de los Borbones el 12 de marzo.—Eco fatal de estos sucesos en Paris.—Viendo Napoleon el susto de la capital, hácia la cual el príncipe de Schwarzenberg ha avanzado sensiblemente, se resuelve á aparecer á espaldas del general austriaco, para desviarle de Paris y atraerle de su lado, antes de marchar sobre las plazas.—Movimiento del Marne al Sena, y paso por Mery de este rio.—De pronto se halla Napoleon delante de todo el ejército de Bohemia.—Batalla de Arcis-sur-Aube, dada el 22 de marzo, en la que veinte mil franceses hacen cara durante el dia á ochenta mil rusos y austriacos.—Al fin Napoleon abraza el partido de volver á pasar el Aube y de cubrirse con este rio.—Se traslada á Saint-Dizier con la esperanza de haber atraido al ejército de Bohemia en su seguimiento.—Su proyecto de avanzar hasta Nancy para allegar cuarenta ó cincuenta mil hombres y de las diversas guarniciones.—En el camino se le une Mr. de Caulaincourt, ya obligado á abandonar el congreso de Chatillon por consecuencia de la negativa á admitir las proposiciones de los aliados.—Fin del

congreso de Chatillon y de las conferencias de Lusigny. — Napoleón no se arrepiente de nada de lo que ha hecho, y tampoco desespera de su fortuna. — Mientras da tal sesgo á sus operaciones, los ejércitos de Silesia y de Bohemia, entre los cuales no está ya interpuesto, se juntan en los llanos de Chalons, y deliberan sobre la marcha más conveniente. — Gran consejo de los aliados. — La razón militar induce á seguir á Napoleón, la razón política á correr á París y operar allí una revolución. — Por consecuencia de cartas interceptadas de la emperatriz y de los ministros, se acuerda la marcha sobre París. — Influencia del conde Pozzo di Borgo en esta coyuntura. — Movimientos de los aliados hácia la capital. — Habiéndose dejado Marmont y Mortier correr por Napoleón, se hallan con todo el ejército de los aliados. — Triste jornada de Fère-Champenoise. — Retirada de los dos mariscales. — Aparición del grande ejército de los aliados bajo los muros de la capital de Francia. — Incapacidad del ministro de la Guerra é incuria de José, que nada han preparado para la defensa. — Consejo de regencia, en que se decide la retirada á Blois del gobierno y de la corte. — En vez de organizar una defensa popular dentro de París, se concibe la desalentada idea de dar batalla fuera de sus muros. — Batalla de París, dada el 30 de marzo con veinte y cinco mil franceses contra ciento setenta mil aliados. — Denuedo de Mar-

mont y de Mortier. — Forzosa capitulación de París. — Mr. de Talleyrand se ingenia para quedarse en la capital y apoderarse del espíritu de Marmont. — Entrada de los aliados en París; sus miramientos; actitud de las diversas clases de la población. — Agasajos de los soberanos respecto de monsieur de Talleyrand, á quien hasta cierto punto hacen árbitro de los destinos de Francia. — Sucesos ocurridos en el ejército durante la marcha de los aliados sobre París. — Brillante combate de Saint-Dizier, circunstancia fortuita que desengaña á Napoleón y le pone al fin de manifiesto que no le han seguido los aliados. — El peligro evidente de la capital y el clamor del ejército le determinan á desandar camino. — Su precipitada vuelta. — Para llegar más pronto, se separa Napoleón de sus tropas, y llega á Fromenteau entre las once y las doce de la noche, cabalmente á la hora en que se firmaba la capitulación de París. — Su desesperación y su enojo; prontitud con que se repone. — De repente forma el proyecto de arrojarse sobre los aliados diseminados en la capital y divididos á los dos márgenes del Sena; pero, como aun no tiene su ejército á la mano, se propone ganar con negociaciones los tres ó cuatro días que necesita para reunirlo. — Encarga á Mr. de Caulaincourt que vaya á París á fin de ocupar á Alejandro en negociaciones, y se retira á Fontainebleau con designio de encontrar allí sus tropas. — Mr. de

Caulaincourt acepta la mision que se le confia, si bien con la secreta resolucio-
 de firmar la paz á cualquier precio.—Acogida
 que hace á Mr. de Caulaincourt el emper-
 ador Alejandro.—Desarmado tras el triun-
 fo este príncipe figura como el mas tem-
 plado de los vencedores.—Sin embargo,
 no promete mas que un trato decoroso á la
 persona de Napoleon.—Los soberanos
 aliados, menos el emperador Francisco, re-
 tirado á Dijon, celebran consejo en casa de
 Mr. de Talleyrand, para deliberar acerca
 del gobierno que conviene dar á la Fran-
 cia.—Principio de la legitimidad bien ex-
 presado y sostenido por Mr. de Talleyrand
 con energia.—Declaracion de los sobera-
 nos de que no tratarán con Napoleon.—
 Convocatoria del Senado; formacion de un
 gobierno provisional, á cuya cabeza se ha-
 lla Mr. de Talleyrand.—Alegria de los rea-
 listas; sus esfuerzos para que sean inme-
 diatamente proclamados los Borbones; via-
 je de Mr. de Vitrolles en busca del conde
 de Artois.—Mr. de Talleyrand, y algunos
 hombres de luces, por quienes está rodea-
 do, templan el impulso de los realistas, y
 quieren que se redacte una constitucion
 que sea la condicion expresa de la vuelta
 de los Borbones.—Anhelos con que Alejan-
 dro se asocia á estas ideas.—Destitucion
 de Napoleon pronunciada el 3 de abril, y
 redaccion de una constitucion monárquica
 á la par que liberal por el Senado.—Va-
 rios esfuerzos de Mr. de Caulaincourt á fa-

vor de Napoleon, tanto cerca de Alejandro
 como del príncipe de Schwarzenberg.—Se-
 le envia á Fontainebleau para persuadir á
 Napoleon á que abdique; al propio tiempo
 se trata de ganar á los generales.—A tenor
 del consejo de Mr. de Talleyrand se diri-
 gen todas las tentativas de seducccion con-
 tra el mariscal Marmont, que forma la ca-
 beza de columna del ejército en Essona.—
 Sucesos de Fontainebleau al mismo tiempo
 que los de París.—Grandes proyectos de
 Napoleon.—Su convencimiento de anona-
 dar á los aliados dentro de París, si se le
 presta ayuda.—Sus disposiciones milita-
 res, y su estremada confianza en Mar-
 mont, situado sobre el Essona.—Respues-
 tas evasivas que dá á Mr. de Caulaincourt
 y sus secretas resoluciones para el dia si-
 guiente.—Junta el ejército el 4 de abril, y
 anuncia la determinacion de caer sobre
 París.—Entusiasmo de los soldados y de
 los oficiales, poco antes abatidos, y cons-
 ternacion de los mariscales.—Estos, ha-
 ciéndose intérpretes de todos los hombres
 cansados, dirigen á Napoleon las mas vi-
 vas representaciones.—Napoleon les pre-
 gunta si quieren vivir bajo los Borbones.
 —Ante su respuesta unánime de que quie-
 ren vivir bajo el rey de Roma, le ocurre la
 idea de enviarlos á París con Mr. de Cau-
 laincourt para obtener la trasmision de la
 corona á su hijo.—Interin finge asentir á
 esta transaccion, continua resuelto á la
 gran batalla dentro de París, y hace todos

los aprestos para darla.—Partida de los mariscales Ney y Macdonald con Mr. de Caulaincourt para ir á negociar la regencia de Maria Luisa en cambio de la abdicacion de Napoleón.—Su encuentro con Marmont en Essona.—Embarazo de este al confesarles que ha tratado secretamente con el príncipe de Schwarzenberg y prometido pasarse al gobierno provisional con su cuerpo de tropas.—Ante las observaciones de ellos retira la palabra dada al príncipe de Schwarzenberg, manda á sus generales, á quienes se habia ya impuesto en el secreto, que suspendan todo movimiento y sigue á Paris á la diputacion encargada de negociar á favor del rey de Roma.—Entrevista de los mariscales con el emperador Alejandro.—Este príncipe, conmovido un instante, aplaza la decision para el siguiente dia.—Entretanto, habiendo mandado Napoleon ir á Marmont á Fontainebleau para preparar su gran operacion militar, se creen descubiertos los generales del sexto cuerpo, dejan el Essona, y ejecutan el proyecto suspendido sin su jefe.—Semejante noticia acaba de determinar á los soberanos aliados, y de resultas queda definitivamente abandonada la causa del rey de Roma.—Mr. de Caulaincourt vuelto á enviar cerca de Napoleon para obtener su abdicacion pura y simple.—Privado Napoleon del cuerpo de Marmont, y no pudiendo ya intentar nada de monta, abraza el partido de abdicar.—Vuelta de Mr. de

Caulaincourt á Paris y sus esfuerzos por lograr un trato decoroso á favor de Napoleón y de la familia imperial.—Generosidad de Alejandro.—Mr. de Caulaincourt alcanza la isla de Elba para Napoleon, el gran ducado de Parma para Maria Luisa y el rey de Roma, y pensiones para toda la familia imperial.—Su regreso á Fontainebleau.—Tentativa de Napoleon para suicidarse.—Su resignacion.—Elevacion de sus ideas y de su lenguaje.—Constitucion del Senado y entrada del conde de Artois en Paris el 12 de abril.—Entusiasmo y esperanzas de los parisienses.—Partida de Napoleon para la isla de Elba.—Ojeada general sobre las grandezas y las faltas del gobierno imperial.



SECRETARIA PUBLICA DEL ESTADO

